

# ***La construcción de Sujetos sociales en los comedores platenses***

**Guido Pirrone**

licpirrone@yahoo.com.ar

UNLP, Argentina

---

## **Resumen**

En los últimos años los comedores comunitarios, junto con otras instituciones no-formales, han tomado en muchos casos el lugar que el Estado y las instituciones formales fueron dejando en manos del mercado. Una de estas funciones básicas, es la formación de ciudadanía y la formación, en general, de sujetos activos en una sociedad que hoy por hoy se encuentra altamente desmovilizada. Es a partir de este espacio que se torna interesante y hasta necesario indagar acerca de qué tipo de sujetos se construyen en estos espacios y **qué tipo de identidad se está configurando a partir de las prácticas particulares de los comedores.**

**Palabras-clave:** Sujetos, Comedores, Práctica social.

## **Presentación**

El presente artículo es la presentación de mi investigación acerca de la construcción social de los sujetos que actúan en un ámbito de participación ciudadana y comunitaria, como son los comedores en la ciudad de La Plata. Esta investigación la estoy realizando en el marco de las Becas a la Investigación que organiza la Universidad Nacional de La Plata. Desde abril de este año he comenzado a indagar sobre esta temática viniendo desde un tema similar como era la producción de conocimiento en estos espacios.

Cada práctica que realiza el hombre está orientada a una idea de futuro, a veces para modificarlo, otras para mantener las cosas como están. Estas prácticas aunque sea de forma inconsciente están fuertemente vinculadas con la idea de acción, cada acción tiene una consecuencia y si no es uno mismo quien la prevé y la contempla siempre hay alguien que lo hace por nosotros. Los comedores comunitarios, como espacios de acción comunitaria y social no escapan a esta lógica. Desde mi lugar de comunicador la tarea es develar el modo en que se organizan estos espacios para producir un futuro que anhelan y necesitan. Los modos de entrar en relación, las formas de producción, la manera en que se dan a conocer. Todas las actividades que se realizan en el ámbito particular de los comedores nos estarán hablando de una forma de ser de estos espacios, de una forma de constituirse en espacio de construcción social.

La idea es lograr establecer una relación clara y concreta entre las prácticas que se llevan a cabo en los comedores comunitarios de la ciudad de La Plata y la formación de nuevos sujetos sociales, sujetos políticos y activos en una sociedad desmovilizada. De esta forma se estaría aportando, material teórico y analítico

acerca de los movimientos sociales en La Plata y la construcción de ciudadanía, ya que este material no abunda y se hace cada vez más necesario.

## Por qué preguntarse esto

El nuevo escenario social que se va configurando en los últimos años requiere de las más variadas y fascinantes formas de adaptación. A medida que van sucediendo los distintos acontecimientos se hace necesario apelar a toda la capacidad humana de adaptación al medio.

En este sentido las formas de participación social toman características que le son particulares, son resignificadas a la vez que son reapropiadas por los diferentes actores sociales. Las formas de hacer y las prácticas que se desarrollan en éstos ámbito nos hablan de una manera particular y concreta de afrontar los desafíos que la sociedad del siglo XXI nos impone. Reconocer las distintas formas de producción social, como así también dar cuenta de los procesos culturales dentro de los cuales se inscriben, se torna, en este contexto, una tarea tan interesante como necesaria.

De aquí la preocupación por indagar en los comedores comunitarios de la ciudad de La Plata y sobre los actores que intervienen en sus prácticas, generando un proceso de participación comunitaria que tiene un su base el germen de una nueva politicidad, una nueva forma de encarar la política desde lugares no tradicionales, y centrado en la acción concreta para cambiar el medio de vida. Es desde estos lugares, que los marginados del sistema toman la palabra, la hacen propia y generan procesos altamente participativos y representativos a nivel local, barrial, produciendo un cambio global, no solo en la forma de ver el mundo, sino en las propias percepciones sobre sí y sobre el otro, sobre la práctica transformadora de la realidad que se vive, y de la capacidad de autonomía y autogestión que se tiene.

## Los comedores

Pensar a los comedores como un espacio de frontera es reconocerlo como emergente. Se presenta como un nuevo espacio que recupera prácticas de otros espacios, que permite darle nuevos sentidos y desdibujar los límites que parecían separarlos. Es esa coexistencia lo que permite definirlo como un *nuevo* espacio.

Cuando se habla de coexistencia<sup>1</sup> no se refiere a un simple *estar en el mismo lugar de*, pensar en coexistencia va más allá de compartir un mismo escenario, tiene que ver con darle una identidad a ese espacio y, en la relación, cobrar nuevos sentidos. Formar una trama que dé cuenta de un espacio distinto, de otro espacio que pueda ser recorrido con sentidos plurales, que no se presenta como clausurado, sino en constante transformación, en constante cambio.

Este es experimentado como un lugar donde se puede ir a *compartir*, a poner en común. "*Estamos todos en la misma*", es el comentario que surge a cada momento. Con esta frase se vislumbra uno de los sentidos

---

<sup>1</sup> Coexistir puede parecer un concepto *tibio*, como si le faltara atravesamiento político, como si diera cuenta de algo natural, de algo que es así. Por eso es importante aclarar que no se piensa la coexistencia en términos de autodeterminación, de espacios que conviven en su pureza, porque esto sería pensar que pueden existir espacios puros, en el sentido de no atravesados por prácticas de otros espacios. No puede pensarse en el trabajo sin la socialización o el encuentro, no puede dejar de plantearse que lo que es espacio de necesidades para unos es espacio de trabajo para otros. Pero lo llamativo de los comedores es cómo esos diferentes espacios son reconocidos, son representados, reproduciendo, pero también produciendo nuevos sentidos.

que cobra el Comedor: el del espacio que nuclea en la crisis, que une. Los comedores convocan desde la necesidad, la necesidad no sólo de conseguir la comida diaria, de *zafar* (como muchos de los entrevistados definen), sino, también, desde la necesidad de compartir con otros la crisis, de no atravesarla solos. Frente a una situación que los desestructura, los desencaja, buscan nuevos espacios para resistir.

En este sentido, la noción misma de tiempo es puesta en juego, reelaborada y resignificada. Al respecto de esta modificación en las percepciones temporales, cabe la consideración que hace Ludmila Catela, acerca de los piquetes, que bien puede aplicarse a los comedores, ya que desde la práctica solidaria, y el compartir ante la falta de oportunidades se asemejan en mucho. "El *piquete* es más que un lugar donde se va a protestar. Es un espacio pero también *el tiempo que reemplaza al del trabajo*."<sup>2</sup> Y entonces el tiempo del piquete no es el de la *desocupación*, el del vacío que deja el sin-trabajo, sino un tiempo-otro, un *tiempo-acción* de solidaridad y apoyo mutuo, de compartir tristezas y organizar protestas, un tiempo para recrear pertenencias y revivir valores colectivos, para construir símbolos horizontales y quebrar jerarquías, para llenar de movimiento un presente aparentemente inmóvil y retejer memorias de desaparecidos y antepasados.

## Sus características

Caracterizar a los comedores no es una tarea fácil. Como ya se dijo, cada comedor es un pequeño mundo, su historia, sus objetivos, sus relaciones con la comunidad en la que se insertan son en cada caso dignas de un análisis particular. No es el objetivo de esta investigación, pero sin embargo acudiré cuando sea necesario a la experiencia o ejemplo particular para ilustrar lo que se intenta decir.

Algunas cuestiones para tener en cuenta:

## El proceso comunitario

Se detecta que muchos de los comedores se fueron transformando de una actividad particularizada de algunos vecinos, a una actividad más comunitaria y participativa. Aparece como indicador significativo el lugar físico que fueron ocupando, con una clara tendencia hacia lugares neutros de posesión comunitaria.

En cuanto a las actividades que se desarrollan, se observa que, de ser en un principio únicamente asistencia alimentaria se fueron diversificando hacia Huertas Comunitarias y Talleres Artesanales.

Una demanda puntual por parte de las personas involucradas en los diferentes proyectos, es que expresan la necesidad de tener conocimientos de técnicas para promover la participación de las personas que son beneficiarias directas de las actividades del comedor, pero que muestran desinterés al momento en el que se le solicita colaboración.

## Motivación

La motivación hacia el trabajo de aquellas personas que tienen algún grado de responsabilidad en las acciones es un aspecto en el cual se detecta la tensión entre los intereses individuales y los comunitarios.

---

<sup>2</sup> Silva Catela da, Ludmila (2003) "Nos vemos en el piquete...Protestas, violencia y memoria en el NOA", doc. GrupoClacso.

Entre las mujeres que trabajan en los comedores, prevalece una motivación que puja entre la vocación de estar al servicio, amor y solidaridad, acompañada de la percepción fuerte de la necesidad que viven las personas que las rodean. También se pueden ver motivaciones que se arraigan en lo profundo de la necesidad del propio hogar, y que encuentran en el reunirse el alivio a su situación. En ningún caso se manifiesta interés de tipo económico para realizar la tarea.

## **Organización**

En la mayoría de los comedores existe un control de los datos básicos de las personas que concurren al mismo: nombre, apellido y edad.

La distribución de las tareas se informa por una planilla visible para todos donde se registra: el día, la actividad y el nombre de la persona a cargo; aunque sirve de guía, no siempre es fielmente respetada.

No existe Planificación de las actividades a realizar dentro del comedor, ni hacia fuera con la comunidad.

La historia documental del Comedor está en manos de el/la encargado/a.

La comunicación se realiza generalmente por medio de la transmisión oral, de igual manera para las familias beneficiarias, o en algunos casos se las realiza a través de notas (por ejemplo las invitaciones a reuniones).

Los encargados o el equipo de trabajo que realiza las tareas, rara vez dirigen las actividades para beneficio propio o de su entorno inmediato; generalmente trabajan para asentamientos cercanos a los barrios, situación muy común en los comedores más periféricos.

Las tareas recaen casi exclusivamente en los encargados y los equipos, mientras que las tareas que los vecinos beneficiarios pueden realizar son de menor envergadura, por ejemplo la limpieza pero nunca la cocina.

La rotación de tareas se ve dificultada porque en algunos casos, aunque en forma intermitente, los encargados se ven beneficiadas por el Plan Trabajar, que la determina y la fija en la tarea (esto es muy notorio en los comedores que responden a agrupaciones políticas, no tanto en el resto).

## **Liderazgo**

Con respecto a este punto, es significativo ver como muchos de estos Centros tienen su seno en instituciones religiosas o políticas( Caritas – Congregaciones; CTA – ATE - CCC), lo que las lleva a reproducir estos modelos, sin ser esta una práctica premeditada ni consciente.

Otro factor importante, es que en muchos casos las encargadas - que no son las beneficiarias-, son mujeres cuyos hijos ya son mayores y por lo tanto ellas tienen disponibilidad horaria. Esto hace que realmente sean las que más experiencias tengan tanto en el cuidado de los niños, como de la vida en general, lo que las impulsa a ser efectivamente líderes paternalista.

Vimos que en los Comedores donde no se encuentra una figura como esta, los conflictos son más marcados por encontrarse aún en la lucha por el poder.

Se reconoce el modelo del Líder Paternalista – el que actúa según los intereses del grupo, tal como él interpreta estos intereses (Gibb) –, en el ámbito del comedor cuando se escuchan las quejas de las responsables, acerca de los padres que no participan. La relación que se establece genera personas inmaduras, que se resguardan bajo la protección de quién controla toda la situación y no se atreven ni asumir responsabilidades. Las que si crecen son las encargadas, de las cuales los técnicos gubernamentales se sienten orgullosos.

Podríamos decir que cada comedor se ubica como un nodo de redes sumamente complejas. Hay vínculos (muy diversos) con distintos niveles y sectores del Estado: desde el Estado nacional hasta los municipios; hay vínculos con los “punteros” de los partidos políticos; hay relaciones entre las organizaciones; múltiples relaciones entre esas organizaciones y “la gente”: sus beneficiarios directos y el barrio en general.

A su vez, podemos percibir que detrás del funcionamiento de algunas de estas redes sociales y políticas funcionan, al menos en algunos casos, redes de parentesco.

A pesar de esta aclaración es importante remarcar, para introducir el tema, que no hay en La Plata y en general en toda la provincia de Buenos Aires un mapeo exhaustivo ni un relevamiento que de cuenta de la cantidad total de comedores que se encuentran hoy en funcionamiento. Para realmente tener una idea acabada del número de comedores y de beneficiarios habría que recorrer tanto ministerios provinciales, oficinas municipales, como organismos del llamado tercer sector, iglesias y agrupaciones políticas. ¿Por qué sucede esto? Por la simple razón que los comedores, como otros tantos espacios que van surgiendo o tomando fuerza en este último tiempo, no son instituciones reguladas por ninguna norma, ni ley, ni mucho menos centralizada por algún organismo ya sea local, provincial o nacional. Existe desde la nación políticas sociales al respecto de estos espacios, hay también en la provincia programas sociales destinados a regular y dar ayuda tanto a comedores, como a jardines comunitarios, talleres barriales. Desde el municipio se está comenzando a gestionar una política de planificación social en pos del mejoramiento y atención de estos espacios. Del mismo modo otros organismos e instituciones prestan su ayuda y recursos para sostener comedores, copas de leche, roperos comunitarios, jardines, talleres. El gran problema que presenta todo este asistencialismo es que se lleva a cabo en forma aislada unos de otros. Los comedores que reciben ayuda del Estado Provincial no entran en los convenios del municipio y quedan fuera de poder recibir esta ayuda los centros que son manejados por agrupaciones políticas. Lo mismo sucede con los comedores que entran bajo el ala municipal, son incompatibles con los de la provincia, y no se acercan a los “politizados”. Este mecanismo de autoexclusión hace que sea muy difícil saber a ciencia cierta cuantas instituciones de este tipo existen hoy en La Plata. Hay que aclarar que desde el Estado nacional la ayuda no tiene este tipo de trabas, pero toma diferentes formas, que hace igual de complicado un relevamiento exhaustivo, ya que lo que se considera asistencialismo para el funcionamiento de los comedores, puede tener que ver con el otorgamiento de planes sociales, mercadería (alimentos) o dinero para financiar proyectos.

Al indagar en cada una de las esferas que nuclea comedores y otras instituciones de este tipo, se evidencia una verdadera ignorancia de la labor que se está realizando desde otros sectores, como así también de la cantidad de instituciones. El máximo trabajo de mapeo es tener una idea de cuantos y cuan cerca están

unos comedores de otros, y tener "cuidado" de que no se superpongan en días y horarios para el reparto de comida o para brindar sus servicios.

## **El proceso de creación de un Comedor**

Para tener una primer idea de cuál es concretamente la fuente de esta investigación, a continuación haré una descripción de los procesos y modos en que los comedores comunitarios se insertan dentro de la sociedad platense, como así también, haré alguna referencia en la actividades que allí se realizan.

Muy a menudo sucede que entre la gente de un barrio no exista un vínculo muy estrecho, de hecho no es extraño que no se conozcan entre sí o que sólo tengan una referencia de su vecino. Esta citación es muy común, y de hecho en algunos barrios sigue existiendo. Sin embargo, ante la marcada crisis que soportamos los argentinos a partir de finales de los '90, haciendo explosión en el 2001, esta situación poco a poco se fue revirtiendo. Sobre todo en los barrios más humildes. La misma necesidad de salir adelante ante semejante situación hizo que los lazos comunitarios y de solidaridad se afianzaran, y se fueron creando nuevas relaciones antes inexistentes o poco trabajadas. Estas relaciones fueron propiciadas por diferentes espacios y actividades que surgían en los mismos barrios. Desde asambleas, pasando por centros comunitarios, pequeños clubes, y claro está desde los comedores. Estos últimos con la impronta que marca la crisis frente a una necesidad primaria, la de alimentación, pero con unos objetivos más amplios y abarcadores, que tienen que ver con la consolidación de una percepción que se venía gestando alrededor de las capacidades propias de cada uno de estos sujetos que se hizo patente luego de la crisis y luego de que los tradicionales "punteros" ya no satisfacían las necesidades diarias en los barrios. Es este descrédito a la política y sobre todo a los políticos lo que hace que el rol de los "punteros" haya decaído y sean puestos en tela de juicio, cuando antes quizás eran venerados.

Hoy la gente en los barrios tiene muy en claro que ellos mismos tiene un capital político muy importante, y que en base a la organización, solidaridad y compromiso con lo que se hace, este capital no solo aumenta sino que se expande y contagia al resto de la comunidad. Si hay algo diferente en esta etapa de consolidación de la participación ciudadana es que esta participación crece en la medida que se hace conciente que no es necesario esperar favores de nadie, sino que las cosas se logran luchando en forma organizada y conciente.

Desde la amplia convocatoria que tuvieron las asambleas barriales a principios del 2002, se fue gestando una forma de participación diferencial e innovadora en la sociedad, ya que esta se daba en forma directa y como se dice vulgarmente "poniendo el cuerpo". Si bien estas asambleas no se extendieron en el tiempo, sí se mantuvo intacto el espíritu de participación, colaboración mutua y aspiraciones de cambio en los barrios de La Plata.

Los comedores son, en este panorama una de las expresiones de este espíritu de participación y ganas de modificar la realidad en que se vive. La creación o crecimiento de estos espacios da cuenta de una necesidad múltiple que se concreta a través de la entrega de alimentos, pero que va más allá de la simple obra de asistencia.

*"Fuimos de curiosas para ver qué era una asamblea, cómo se manejaba. Ahí nos conocimos con Andrés. Nos veíamos todos los viernes, charlábamos, venía a casa a tomar mate. El nos presentó a otros chicos, Nicolás y Paulo. Nos preguntaron si acá en el barrio hacía falta algo y yo le conté que antes se hacía la copa de leche. Pero la hacía un puntero político y viste cómo es eso... Cuando hay elecciones vienen y te traen leche, y entonces la haces un tiempo y después no la haces más", dice Mabel<sup>3</sup> y continúa: "Se cortó porque ya no traían nada. Entonces, cuando Nicolás nos preguntó yo les dije que a mí me parecía mejor hacerles a los chicos un plato de comida, porque los chicos almuerzan en "La Casa del Niño", donde está la señora Norma Monn. El problema es a la noche, donde no tienen para comer porque los padres no tienen trabajo. Muchos tienen los planes de Jefas y Jefes, pero no te alcanza para nada. Así empezamos a organizarnos. Conseguimos "planes trabajar" y nos dividimos las tareas. Fueron surgiendo ideas. Rosa, una señora del barrio, ofreció su casa que se convirtió de un día para el otro, en el comedor "El Progreso" y hoy, de lunes a viernes, van más de cien personas a buscar la comida".*

La mayoría de los casos son similares a este del barrio El Progreso, todo comienza para paliar una necesidad acuciante y a medida que se consolida el grupo de trabajo va adquiriendo confianza y conocimiento para emprender otras actividades, ya más vinculadas con satisfacer otro tipo de necesidades, que si bien no son las primarias, son tan necesarias como estas. De esta forma estos espacios comienzan una tarea de diversificación de actividades que van conformando un lugar no ya de contención sino también de formación y creación.

*"Con un grupo de vecinos y chicos amigos nos arremangamos y desmalezamos un terreno lleno de cañas en el que nunca se había hecho nada. Hicimos la huerta de la que van a sacar verduras para el comedor y otro tanto para repartirse entre los que la trabajan. Armamos una biblioteca, conseguimos una profesora de inglés que da clases a los chicos del barrio. Un grupo limpió todas las zanjas... ¿Sabés cómo zanjeamos? Nos cansamos de pedirle al delegado municipal, porque el barrio para él no existe. No existimos. Tenemos también el ropero comunitario. Se junta ropa y a los que están más necesitados se les va dando y sino se hace una feria".*

Y las experiencias se repiten una tras otra en los discursos de cada sujetos entrevistado. Cuando no se comenzó entregando una copa de leche, fue a través de una salita de salud que asistía a los chicos de los barrios, o a partir de las mismas asambleas barriales.

*"¿Que cómo empezó la historia?"- dice Elsa<sup>4</sup>- "Empezamos con una copa de leche porque vinieron dos maestras con la propuesta de hacer apoyo escolar... Empezamos con 20 chicos y hoy por hoy tenemos más de 200. De la copa de leche pasamos a servir un plato de comida tres veces por semana, las maestras dejaron de venir pero nosotros seguimos adelante."*

El Charquito es un comedor que nació en un asentamiento del barrio El Retiro de Olmos levantado por sus mujeres y que funcionó mucho tiempo en una casilla de madera y chapa. El año pasado inauguró un salón

---

<sup>3</sup> Mabel, coordinadora y encargada del comedor "El progreso", Villa Elisa.

<sup>4</sup> Elsa Vega, comedor "El charquito" Olmos.

de material multiuso en donde funciona, además del comedor, su escuela de adultos a la que concurren los adolescentes del barrio. Allí surgió la idea de una biblioteca para todo el barrio.

*"En el proyecto trabajan veinte adolescentes de los cuales casi la mitad son alumnos de nuestra escuela de adultos" cuenta Germán Farías, maestro de la escuela y presidente de El Charquito.*

*"La biblioteca funciona en el comedor viejo y esperamos una donación de armarios que nos hizo la DGI, para empezar a funcionar. Habrá libros de todo tipo, desde manuales a lectura general y estará abierta a todo el barrio".*

Así como en este caso, las actividades que se emprenden desde estos espacios es cada vez más variada y apunta cada vez a: por un lado la formación y contención tanto de los beneficiarios de los comedores como de la comunidad en general del barrio; y por otro lado a la autosustentación económica a través de los diferentes microemprendimientos que van surgiendo en base a las necesidades y al capital social de los integrantes de cada barrio.

El tema de la contención es fundamental para dar el primer paso y sacar a los chicos de la calle:

*"No es solamente un plato de comida, para mí no es solamente eso. De esta manera los chicos no están en la calle, aquí tienen una contención.(...) La desocupación y la crisis además de hambre, trae consigo el deterioro de las estructuras sociales. En este sentido, para nosotros resulta fundamental que los chicos tengan un espacio donde jugar y llevar adelante actividades en ámbitos que los alejen de la calle."<sup>5</sup>*

Con relación a la contención laboral, es muy importante la labor que se lleva adelante desde estos espacios. La mayoría de los comedores, tiene de alguna u otra forma, proyectos que apuntan a la autosuficiencia en base al trabajo comunitario. Este es un pilar fundamental ya que por un lado logra un acercamiento de muchos desocupados a una labor "rentada"<sup>6</sup> logrando sacar del letargo y la desmoralización que lleva la situación de desocupación en los sujetos que la sufren. Y por otro lado contribuye al funcionamiento de estos espacios solidarios. Desde la instalación de huertas, al intercambio de servicios, pasando por las ferias o los talleres artesanales, todas las actividades que se realizan como forma de reinserción laboral tiene una doble función, de generar fondos para cada uno de los sujetos que interviene en estas actividades y de solventar los costos de manutención de los comedores y centros que dan lugar a estos emprendimientos.

## **La construcción comunitaria**

Como ya se dijo la gran mayoría de los comedores a ampliado sus expectativas y con ello sus actividades. No sólo se ciñen a la entrega de alimentos sin que buscan a través de estos espacios generar una participación activa y conciente, formadora de nuevos sujetos, fortalecidos en su moral y valoración personal y atentos a las necesidades que surgen en la comunidad, haciendo pie en el capital que cada uno, desde su lugar puede aportar al proyecto.

---

<sup>5</sup> Norma Santillán, comedor "Sor María Ludovica", Tolosa.

<sup>6</sup> Esta renta no siempre tiene que ver con una retribución monetaria, por lo general se realiza a cambio de otro tipo de servicios, o como contraprestación a algún plan social.

Son estos sujetos atravesados por múltiples influencias, que tienen en su esencia saberes y conocimientos que ponen en juego a cada momento, que les sirve para crear sus propios nuevos conocimientos. Esto ayudado por un lado por la proactividad de cada uno, por las ganas y capacidades individuales, pero por otro lado, no tan romántico, por la falta o decadencia de las instituciones formales que abandonan progresivamente la esfera pública dejando un vacío que sólo de esta manera puede ser recompuesto, a través del trabajo comunitario y solidario.

A diferencia de los enfoques asistencialistas, la construcción comunitaria busca que los sujetos que participan de estos espacios superen sus sentimientos de dependencia –al Estado y los “punteros”- y ganen confianza en sí mismos diseñando y ejecutando juntos proyectos basados en los activos del mismo barrio. El objetivo principal no es simplemente proporcionar recursos financieros o materiales a los barrios empobrecidos, sino que sus habitantes superen los sentimientos de dependencia y ganen confianza en sí mismos. El punto de partida es la creación de un sentido de comunidad entre los vecinos, que desarrollan confianza mutua trabajando juntos en proyectos que hacen uso de los activos individuales y colectivos del mismo barrio. El nuevo capital humano y social se convierte en una base para mejoras futuras.

Los objetivos de los proyectos, así como su diseño e implementación, no son impuestos desde fuera por el Estado, las agrupaciones políticas o las ONGs. En estas definiciones la comunidad misma juega el rol principal. Los agentes externos pueden cumplir una función facilitadora o brindar ayuda, pero los vecinos deben sentir que son los “dueños” de la iniciativa. La construcción comunitaria incentiva a los residentes a asumir el liderazgo y la responsabilidad en lugar de ser receptores pasivos de servicios”.

La construcción comunitaria se distingue por:

Estar focalizada en iniciativas específicas de mejoramiento del barrio y de las condiciones de existencia de cada uno de sus habitantes, de una manera que permite reforzar valores y construir capital social y humano. Trabajando en conjunto en actividades referidas a los problemas y oportunidades que ellos mismos han considerado prioritarios, los vecinos construyen capital social y humano, es decir, desarrollan amistades y confianza mutua, comparten y afianzan valores comunes, aprenden a trabajar en conjunto y fortalecen sus instituciones.

Ser proyectada y ejecutada por los actores de los barrios. Los residentes son los “dueños” del proyecto y los responsables por los resultados. Los agentes e instituciones externas pueden cumplir un rol facilitador y de asesoramiento, pero la comunidad debe ser la emprendedora.

Abarcar el conjunto de los problemas del barrio con un enfoque estratégico y emprendedor. Los vecindarios empobrecidos enfrentan problemas múltiples e interconectados -infraestructura, trabajo, seguridad, funcionamiento institucional, desarrollo económico, servicios educativos, etc.-, y la construcción comunitaria los aborda en su globalidad.

Apoyarse en los activos de la comunidad. Los proyectos encarados sólo para solucionar problemas tienen una connotación negativa -ponen el acento en las debilidades del barrio- y perpetúan los sentimientos de dependencia. La construcción comunitaria se basa en implementar un proyecto positivo para desarrollar capacidades propias. Es necesario un cambio de orientación mental para identificar los activos localizados en

la comunidad y controlados por ella, y encontrar el modo de aprovecharlos para el diseño de los planes de acción.

Adaptarse a la escala y condiciones del barrio.

Establecer vínculos de colaboración con la sociedad más amplia, a fin de fortalecer las instituciones comunitarias y mejorar las oportunidades de los vecinos fuera del barrio.

Una crisis como la que se vivió hace que las instituciones pierdan sentido para los ciudadanos. Cada uno vive su vida como puede; o se repliega totalmente en un "sálvese quien pueda", o busca sustituir esa pérdida de sentido con prácticas esotéricas, sigue a teleevangelizadores, se va a hacer tirar las cartas, se fuga, emigra... o bien, busca reconstruir sentido a través de nuevas formas de solidaridad y de organización social.

Es este espíritu de no dejarse vencer el que se impone a la hora de organizarse para llevar adelante un microemprendimiento. Estos están íntimamente relacionados con el grado de organización interna de cada barrio y cada comedor, y sobre todo a las necesidades concretas que según las evaluaciones que ellos mismo realizan necesitan soluciones urgentes.

Las organizaciones populares, tanto como la economía solidaria son realidades que se palpan a menudo en los barrios. Se trata de organización que responden a causas estructurales y a necesidades objetivas. Sus integrantes, a medida que participan y que van vinculando a ellas nuevas energías y esfuerzos personales, las van apreciando y valorando más. Es muy probable que estas experiencias reafirmen y perfeccionen sus propia identidad como modos especiales de hacer economía y organizarse socialmente.

Estas iniciativas que se desarrollan en los barrios son experiencias asociativas, habitualmente de pequeños grupos de personas que mantienen entre sí relaciones de confianza. Son de carácter organizativo ya que dan lugar a la organización de personas, actividades y cosas. Son creadas para enfrentar un conjunto de carencias y necesidades económicas y sociales que buscan enfrentarlos a través de una acción encaminada directamente a resolverlas, mediante el propio esfuerzo y con la utilización de los recursos que para tal propósito se logren juntar.

Son proyectos que en sí, implican relaciones y valores solidarios. Las personas establecen lazos de ayuda mutua, cooperación, comunidad o solidaridad, no como algo accesorio o secundario, sino como inherente al modo en que se busca cumplir los objetivos de las organizaciones. Un rasgo característico de todas las iniciativas de microemprendimientos es el carácter que se les imprime de participación, democracia, autogestión y autonomía, en el sentido de que los participantes del proyectos son los mismos encargados de tomar las decisiones sobre lo que se hacer, derecho que resulta del esfuerzo y del trabajo que cada uno y el grupo en su conjunto realizan. Con estas iniciativas lo que se pretende es producir en forma diferente y alternativa respecto a los sistemas imperantes, y aportar así, aunque sea de forma germinal, un cambio social y en la forma en como se posicionan los integrantes de los proyectos frente a la vida, a sus vecinos y la comunidad más general.

Vemos así que son variados los proyectos que existen en los barrios y que se nuclean alrededor de los comedores que tiene como premisa la formación y la capacitación para la contención y crecimiento de la población. Es en estos espacios de puesta en común de conocimientos y solidarización de saberes donde se basa la fuerza organizativa de cada comedor. Hay una clara conciencia, cada vez más creciente, que son desde estos lugares de organización y participación desde donde se debe partir para el crecimiento colectivo de la comunidad. A partir de la autosuficiencia y la experiencia solidaria se van tejiendo una serie de relaciones entre los vecinos y con otras comunidades y organizaciones que conforman una red más amplia y con un poder de influencia cada vez mayor.

---

## Referências

- BOURDIEU, P. 1990. *Sociología y Cultura*. México, Grijalbo, D.F.
- CORTÁZAR R., JAVIER, F. 1997. Nuevas tecnologías, interacción y sociabilidad. In: S., INESTROSA (compilador) Conferencia de las Américas: Diversidad Tecnología y Comunicación, una mirada a nuestra América. México, UIA, FELAFACS.
- DA SILVA CATELA, L. 2003. Nos vemos en el piquete...Protestas, violencia y memoria en el NOA. Documento Grupo Clacso.
- GARCÍA CANCLINI, N. 1984. *Ideología y cultura en Cursos Y Conferencias*. Ed. Facultad de Filosofía y letras, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- GARCÍA DELGADO, D. 2003. *Estado-Nación y la crisis del modelo. El estrecho sendero*. Buenos Aires, Norma.
- OROZCO GÓMEZ, G. (comp.). 1990. *La comunicación desde las prácticas sociales. Reflexiones en torno a su investigación*. Universidad Iberoamericana, Programa Institucional de Investigación en Comunicación y Prácticas Sociales. México.
- GRIMSON, A. 2003. *La nación después del deconstructivismo*. Documento GrupoClacso.
- HALL, E. 1997. *La dimensión oculta*. México, Siglo XXI.
- LECHNER, N. 1995. *América Latina: la visión de los científicos sociales*. Nueva sociedad N° 139, Fundación Friedrich Ebert Caracas.
- LECHNER, N. 2000. Orden y memoria. In: G. SANCHES; M. E. WILLS (comp.), *Museo, memoria y nación*, Bogotá, Pnud/Icanh.
- MARTÍN BARBERO, J. 2003. *Notas para la lectura de algunas metáforas de la experiencia social De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura y hegemonía*. Sin referencia.